

Una mirada a los recientes estudios sobre Cuba en China

Wang Chengjiu

Profesor. Facultad de Marxismo,
Universidad Guangxi, China.

Feng Yanping

Estudiante de doctorado. Facultad de Marxismo,
Universidad Guangxi, China.

Mao Xianglin

Profesor. Instituto de Estudios Latinoamericanos,
Academia China de Ciencias Sociales.

En los años 60 del siglo xx, aparecieron en China muchos textos en apoyo a la Revolución cubana. A finales de esa década, cuando se enfriaron las relaciones entre ambas naciones, se produjeron pocos estudios sobre Cuba. Tras los drásticos cambios en la URSS y Europa oriental, personas chinas de todas las condiciones sociales se interesaron por el único país socialista del hemisferio occidental. Desde inicios del siglo xxi, China incrementó los estudios sobre la Isla y ha traducido ponencias de importantes eventos, discursos de líderes y obras extranjeras de relevancia; igualmente, ha producido varios trabajos representativos en temáticas como política, diplomacia, cultura, historia, biografías, entre otras. También han sido publicados artículos sobre la Revolución, las reformas y la situación social en Cuba, la estructuración del Partido Comunista de Cuba (PCC) y las relaciones exteriores, en las que se incluyen las chino-cubanas.

En los últimos años, con el desarrollo de estas, ha aumentado la producción de los estudios sobre Cuba en China, principalmente a partir de la Actualización del modelo económico y social de Cuba. Existen muchas monografías sobre temas políticos, económicos, culturales, sociales, entre otros. También se han realizado estudios sobre líderes cubanos y otras cuestiones. La publicación de una cantidad considerable de obras traducidas ha proporcionado información para que China comprenda mejor la situación y el desarrollo del país caribeño.

Sobre la Actualización del modelo socialista cubano

Los estudiosos abordan el proceso de Actualización del modelo socialista cubano por etapas y, en general, coinciden en que el VI Congreso Nacional del PCC (2010) marcó su inicio. He Qin (2020) afirmó que en aquel se sostuvo una nueva ronda sobre reforma socialista, con la Actualización como aspecto principal, y que la convocatoria al VII Congreso (2016) promovió la actualización del modelo económico y social cubano. Wang Chengjiu (2019) señaló que, desde 2008, Cuba ha forjado un modelo socialista con características propias en cuanto a su desarrollo económico y social, y que la Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista del PCC definió la formación básica del modelo. Mao Xianglin y Yang Jianmin (2019) señalaron que la Actualización se propuso a partir de las experiencias y los estudios del PCC durante las últimas décadas, y que constituyó un gran paso de avance en el marco original del sistema de planificación de alto nivel, lo que significó un hito trascendental. Zhang Jieyu (2021) indicó que el VIII

Congreso (2021) representó otro importante avance del propósito de «caminar a pasos grandes» respecto a la de «correr con pasos pequeños».

En segundo lugar, los círculos académicos coincidieron en que la Actualización implicaba cubrir una amplia gama de contenidos. Mao Xianglin y Yang Jianmin (2019) centraron su atención en el diseño de alto nivel y en las principales medidas adoptadas, tales como: continuar expandiendo la economía individual, establecer límites al período de funciones de los dirigentes, dinamizar las agencias estatales, perfeccionar el sistema legal y desplegar de manera abarcadora el trabajo del PCC. Xu Shicheng (2019a) opinó que, en el proceso de actualizar su modelo, Cuba realizó cambios en términos de tendencia, concepto, sistema legal y organizativo, y política económica, social y exterior. Wang Ping (2010) afirmó que Cuba se adhirió a la propiedad pública y no se dedicó a privatizar; que adoptó mecanismos de economía planificada y de mercado, lo que garantizó la eficiencia y mantuvo la equidad, con énfasis en el poder ejercido por un partido único y la implementación de políticas democráticas. Todo ello debe constituir la clave de la gran vitalidad del socialismo cubano. Según Su Zhenxing (2012), el ascenso de las fuerzas políticas de izquierda en América Latina, desde finales del pasado siglo, creó un entorno regional favorable para la reforma en Cuba, especialmente para la transferencia de su poder político. Jiang Shixue (2010) comparó a Cuba con China, al resaltar que la peculiaridad de la primera era que su modelo carecía de un sistema teórico integral y no abrazaba la economía de mercado. La eficacia y el ritmo de las reformas fueron diferentes en los dos países, al igual que sus relaciones con los Estados Unidos. Además, el grado de corrupción también difería: en Cuba era leve y en China fue grave.

Los problemas que influyeron en la actualización también fueron objeto de evaluaciones realistas. Xu Shicheng (2019a) destacó que sus efectos económicos no resultaron evidentes y fue necesario actualizar constantemente los conceptos populares. Cuba también enfrentó muchas dificultades en cuanto a su actualización institucional, los efectos negativos de una débil base económica, el envejecimiento y decrecimiento de su población, el prolongado bloqueo de los Estados Unidos y los cambios políticos en América Latina (100-4). Yang Jianmin (2017) señaló que Cuba mostró lentitud para inculcar un pensamiento más abierto, por lo que no avanzó mucho en cuanto a aspectos teóricos relevantes del desarrollo socialista, tales como planificación y mercado, eficiencia y equidad, reforma y estabilidad. La baja tasa de inversión extranjera, la falta de motivación para la actualización del país y las divergencias internas sobre la reforma pueden haber influido en la estabilidad

política nacional. Zhang Huiling (2016) sostuvo que la actualización no logró satisfacer las necesidades de consumo del pueblo, y que el PCC y el gobierno enfrentaron crecientes presiones por la evolución pacífica de las relaciones con los Estados Unidos, entre los años 2014 y 2016. Mao Xianglin y Yang Jianmin (2019) subrayaron que el progreso de la reforma fue lento y que muchos dirigentes mantuvieron una postura rígida. Las autoridades no lograron renunciar a las nociones y políticas idealistas y de desviación de la «izquierda».

Aunque Cuba enfrenta muchos problemas y desafíos, la mayor parte de los académicos chinos se mantuvieron optimistas con respecto a las perspectivas de desarrollo de la Actualización, y consideran, en general, que tiene un futuro brillante. Bajo el sólido liderazgo del PCC, los cubanos aprovecharán la superioridad del socialismo y harán de Cuba un país socialista próspero y fuerte.

Reforma del sistema político

La actualización del modelo cubano presentó el sistema político como uno de sus aspectos medulares. Los autores chinos se concentraron en su mejora, en la actualización del sistema de liderazgo y en la promulgación e implementación de la nueva Constitución de la República. Xu Shicheng (2020a) expresó que Cuba para adaptarse a los nuevos patrones mundiales estaba reformando aún más su sistema político y actualizando su modelo socialista de desarrollo económico y social; a saber, los cambios del PCC, la formulación y adopción de la nueva Constitución, y la reformulación del Estado, el gobierno y la legislatura. Los estudios tuvieron en cuenta medidas relacionadas con la Asamblea Nacional del Poder Popular (ANPP), tales como la reforma de su funcionamiento interno, la abolición de las asambleas provinciales y su distanciamiento del sistema de «integración de parlamento y administración», en provincias y municipios, con el fin de proteger mejor la función suprema de la ANPP a escala institucional. De acuerdo con Wang Chengjiu y Feng Yanping (2021a), a partir de la llegada de Raúl Castro al poder, en 2008, se establecieron políticas democráticas como parte de la adaptación constante a las necesidades de la Actualización, tales como racionalizar la administración, conducir los cambios administrativos provinciales y municipales, implantar un sistema de limitación del mandato de los cuadros directivos, y separar las empresas de la administración estatal. Cuba también perfeccionó su sistema político asambleario democrático, mediante la modificación de la Constitución.

Cheng Fenghua (2013), quien analizó las medidas, los logros y las limitaciones de la reforma del sistema político cubano, consideró que este y el modelo democrático de Cuba progresaron constantemente gracias a los cambios en el modo de liderazgo y gobierno del PCC, el perfeccionamiento del sistema de la ANPP, la expansión de la autonomía y la democracia populares, la racionalización institucional y el aumento de la eficiencia laboral. Sin embargo, la reforma del sistema político tuvo limitaciones, incluidos lineamientos demasiado conservadores, la falta de progreso en la superación de mecanismos o sistemas rígidos, y un énfasis excesivo en la estabilidad.

En círculos académicos de China se analizó especialmente la nueva Constitución. Wu Hongying (2019) interpretó las razones, el contenido y la influencia de las enmiendas constitucionales cubanas y explicó que dicha labor modificadora abarcaba la política, la economía, la sociedad, el sistema legal, la diplomacia, la cultura, los derechos civiles y otros intereses. Se concentró en la interpretación de las tres disposiciones que más se modificaron: el reconocimiento, por primera vez, del «mercado» y la «propiedad privada»; el establecimiento de un sistema de elección del presidente de la República cada cinco años y la reinstauración del cargo de primer ministro. Dos cambios de disposiciones que causaron acalorados debates fueron los relacionados con la «construcción de una sociedad comunista», que primero se borraron y luego se reincorporaron, y los artículos a favor de legalizar el matrimonio entre personas del mismo género.¹ Wu Hongying afirmó que la nueva Constitución marca el rumbo del desarrollo futuro de Cuba, que promueve la modernización del sistema nacional de gobierno y otorga vitalidad al desarrollo de la economía nacional.

Wang Chengjiu y Feng Yanping (2020) analizaron la expresión concreta de la mejora continua del sistema nacional de gobierno en Cuba, a saber: el rediseño de sus estructuras; el perfeccionamiento de sus procesos de toma de decisiones y de sus sistemas administrativo y judicial; la creación de los cargos de Presidente de la República y Primer Ministro del gobierno; los cambios en las funciones de los órganos locales del Poder Popular y el fortalecimiento del aparato de gobierno local, lo cual desplegaba plenamente las características de gobernanza nacional y soberanía popular, «separación entre el parlamento y la administración» e independencia y supervisión mutuas. Todo ello tendría un profundo impacto en la prosperidad y el desarrollo sostenible del socialismo cubano.

He Qin (2018b) demostró que «adherencia» y «actualización» representan los elementos básicos de las enmiendas realizadas a la Constitución cubana.

Por una parte, la adherencia de Cuba al sistema socialista es la garantía fundamental del logro de la soberanía y la independencia del país —y la modificación de su Constitución consolida aún más las bases institucionales del socialismo cubano. Por otra parte, el país intenta fortalecer continuamente su determinación y confianza en el Estado de derecho mediante enmiendas constitucionales, y trata, de manera activa, de modernizar su sistema nacional de gobierno para acelerar la llegada de la prosperidad y el desarrollo sostenible. Xu Yicong (2019), ex embajador en Cuba, explicó que la nueva Constitución «no solo preservaba los logros de la Revolución cubana en los últimos sesenta años, sino que también introduce nuevos contenidos que se ajustan al desarrollo de la época y establecen un vínculo singular entre el pasado y el futuro». En resumen, la mayor parte de los estudiosos coinciden en que la nueva Constitución cubana fomenta la modernización de su sistema nacional de gobierno.

Sobre la reforma económica

La reforma económica ha sido la clave para actualizar el modelo cubano. Los académicos chinos se concentraron en las causas y contenidos de ella: el trabajo por cuenta propia, el comercio exterior, la reforma monetaria y la economía ecológica. Analizaron y evaluaron objetivamente los problemas existentes, así como sus efectos y su trayectoria de desarrollo.

Wang Chengjiu (2011) llegó a la conclusión de que la Actualización ha sido una especie de resultado de múltiples factores internos y externos. Se realizó de manera independiente a todos los niveles y sin hacer concesiones al mercado. Las principales medidas incluyeron: eliminar restricciones y prohibiciones excesivas, priorizar el desarrollo de industrias de rápido rendimiento y de sustitución de importaciones, reconocer y estimular el avance de la economía privada y perfeccionar las formas y métodos de gestión económica. Song Xiaoping (2014) analizó el contenido fundamental de la Actualización desde el punto de vista de la reforma del sistema económico, incluidos la adherencia a la propiedad social de los medios básicos de producción y modernización de la gestión de la propiedad; mantenimiento de la economía planificada y evitación de la concentración y rigidez excesivas de ese sistema; modificación de la economía estatal; reconocimiento y estimulación de formas económicas no estatales y definición de sus limitaciones; y desarrollo de la economía cooperativa, junto a la exploración minuciosa de sus funciones económicas y sociales. Xu Shicheng (2019b) concluyó que la Actualización se refleja específicamente en

Los académicos chinos se han concentrado en las causas y contenidos de la reforma económica del modelo cubano, tales como el trabajo por cuenta propia, el comercio exterior, la reforma monetaria y la economía ecológica. Han analizado y evaluado objetivamente los problemas existentes, así como sus efectos y su trayectoria de desarrollo.

seis aspectos: reducción de redundancias en el sector estatal, arrendamiento de tierras ociosas a cooperativas o individuos, expansión de la pequeña empresa privada, formulación de nuevas leyes de inversión extranjera, apertura de la Zona Especial de Desarrollo Mariel y creación de cooperativas no agropecuarias.

Song Shuli y Liu Xiaoyin (2020) afirmaron que, con el sistema socialista y el liderazgo del PCC, la política cubana de comercio exterior transitó gradualmente de una estrategia basada en un solo producto primario tradicional exportable, a una combinación orgánica de exportación de múltiples productos y sustitución de importaciones; de una estructura de dependencia comercial única a un sistema de comercio independiente y diversificado. Asimismo, en el proceso de modificación del modelo económico y social, se promovió la ventaja comparativa de aumentar la calidad y la eficiencia. Sin embargo, fue necesario fortalecer el potencial relativo de sus adelantos y considerar las principales oportunidades y los difíciles retos resultantes de la situación política y económica que prevalece a escala internacional.

Zhang Xinyu (2020) consideró que el brote de COVID-19 impulsó el proceso de reforma monetaria en Cuba. La unificación de la moneda y la tasa de cambio fue la base y la premisa de ajustes estructurales en diversas esferas económicas del país, lo cual ayudaría a aumentar los ingresos de los ciudadanos y reducir los obstáculos a la importación y exportación en las empresas. No obstante, la reforma también traería consigo posibles crisis y desafíos, tales como una grave inflación, distribución desbalanceada y escasez de capital extranjero. La posibilidad de vencer eficazmente estos desafíos dependería de la capacidad de gestión y control del gobierno.

Zhao Huan y Ke Yunhan (2016) señalaron que Cuba tenía una rica experiencia en el sostenimiento y la práctica de un sistema económico ecológico, el empleo activo de energías renovables, la adopción de medidas positivas en cuanto a la vida de los ciudadanos, la formulación de estrategias de desarrollo integral y la implementación de mecanismos de pago por servicios ecológicos; pero que todavía quedaba mucho por hacer. Yang Jing (2020) estudió exhaustivamente la teoría y la práctica del desarrollo ecológico en Cuba e identificó varios períodos en su implementación: fundamentación, trabajo por

etapas, autotransformación y creación gradual de un procedimiento más sistemático. Sus principales aportes se reflejaron en la agricultura, la industria, los servicios y las relaciones de producción. Los notables logros de la economía ecológica cubana tuvieron su origen, sobre todo, en el legado del pensamiento ecológico de Carlos Marx y Federico Engels, combinado con las características y condiciones de Cuba para regionalizar su construcción. En general, su entorno nacional mejoró y ganó el reconocimiento de la comunidad internacional. Sin embargo, la Isla continuaba enfrentando problemas y desafíos prácticos. «Cuba es el único país que queda en el mundo que satisface los criterios de la huella ecológica y el desarrollo sostenible», dijo Chen Meiling (2013), al citar la valoración de una organización internacional.

En lo relativo a los problemas de la reforma económica en Cuba, Xu Shicheng (2019b) destacó que las políticas y prácticas partidistas y gubernamentales cubanas sobre la economía urbana, en el sector privado adolecían de mucho vaivén. El PCC y el gobierno decidieron considerar y utilizar los factores del mercado en el desarrollo de la economía, pero optaron por no implementar la economía de mercado socialista. El número de trabajadores en el área económica individual privada, y la magnitud y alcance de las operaciones de esta siguen tropezando con diversas restricciones, lo cual dificulta la existencia de empresas privadas grandes y medianas en Cuba, donde incluso la cifra de micro y pequeñas empresas privadas es reducida. El PCC y el gobierno deberían aprender de la experiencia china en el desarrollo de la economía no estatal, conforme a sus condiciones nacionales específicas, para que dicha economía pueda desarrollarse sin problemas en Cuba.

Li Jia (2019) analizó los antecedentes, las causas y la evolución de la «actualización» del modelo económico cubano para explicar su progreso. Señaló que presenta muchos problemas, tales como la relación entre la economía planificada y la de mercado, desbalances en el desarrollo de la estructura industrial, desafíos políticos internos y la contradicción entre equidad y eficiencia. Para Cuba, una mejor solución del problema requiere no solo innovar el modelo de reforma económica, sino también aprender de las experiencias avanzadas de otros países socialistas, con lo cual su marco institucional sería más apropiado para el crecimiento económico, que constituye la clave del desarrollo futuro del país en esa área.

Mao Xianglin y Yang Jianmin (2017) resaltaron que la principal razón subjetiva de la prolongada contracción de la economía cubana era que la política no había logrado avanzar a la par del desarrollo de las circunstancias. Algunos cuadros seguían aferrados al viejo concepto de cómo construir el socialismo, sin estar conscientes de las nuevas ideas o las nuevas experiencias reconocidas por el movimiento socialista mundial contemporáneo y, sobre todo, sin comprender la importante función del mercado en condiciones socialistas. Estos cuadros, incluidos algunos de alto rango, insistían demasiado en las particularidades de Cuba y sobrevaloraban los fenómenos negativos de las reformas extranjeras, como pretexto para apearse a sus ideas conservadoras. No lograron resumir correctamente las experiencias y lecciones de la construcción del socialismo en su país durante muchos años, ni vencer la difícil situación de escasez económica. Estos autores también sugirieron que las autoridades cubanas deberían asumir los documentos del VI y el VII Congresos y de la Conferencia del PCC, así como el espíritu de los discursos anteriores de Raúl Castro, como ideología orientadora para organizar, dentro y fuera del Partido, un debate profundo sobre reforma económica. En particular, la propuesta consistía en cómo enfocar el mercado y las cuestiones de la economía individual para unificar ideas, deshacerse de cargas ideológicas y avanzar valiente y tranquilamente. La mayor parte de los estudiosos coincidieron en que la reforma económica cubana se debería basar en sus propias condiciones internas, a la vez que aprende y se inspira en las experiencias de desarrollo de otros países y se esfuerza por resolver las contradicciones de las economías estatal, la no pública y otros aspectos, para alcanzar un desarrollo sostenible.

Construcción social en Cuba

La construcción de una sociedad encaminada al socialismo fue uno de los mejores logros de Cuba tras el triunfo de su Revolución. A partir de la Actualización del modelo han ocurrido cambios en la esfera social. Los académicos chinos prestaron mucha atención a la práctica cubana en atención médica, educación y seguridad social, e introdujeron sus experiencias positivas en China.

En primer lugar, se concentraron en las características y la diplomacia médicas, la cooperación médico-cubana, y los logros y enseñanzas en este campo. Chen Ningshan *et al.* (2015) llegaron a la conclusión de que el sistema de salud cubano exhibía un servicio integral de atención, de tres niveles: investigación y producción farmacéutica de alta calidad, una política estatal de precios y una educación médica de élite.

Aunque existían considerables diferencias entre los dos países, Cuba fue una gran fuente de inspiración para China en cuanto a la estructuración de su sistema de servicios de salud y la preparación y utilización del personal médico. Tomando como ejemplo la epidemia de ébola, Song Xiaoli y Zhang Wenhai (2021) hablaron extensamente sobre la necesidad económica de fortalecer la diplomacia de salud, una vez que Raúl Castro asumió la presidencia; actualizar el contenido y los medios de asistencia médica extranjera y desarrollar planes de salud integrales y sostenibles. Durante la epidemia en África occidental, Cuba priorizó el uso de personal médico, capacitó cooperantes y reconstruyó el sistema de atención de los países beneficiarios. Emprendió con energía la creación de un modelo único de diplomacia de salud que sirvió de ejemplo a la actual estrategia internacional y diplomática de salud de China.

En segundo lugar, los académicos chinos han tenido en cuenta la práctica cubana en temas de educación ideológica y laboral, y de promoción de la equidad educacional. Dong Weihua y Zeng Changqiu (2013) explicaron que Cuba unificó la voluntad social con la «guerra ideológica». Como objetivos principales de esa labor, prestó atención al uso de métodos de trabajo ideopolítico, asumió la creación de un «hombre nuevo» y la construcción de una red de organizaciones sociales que propiciaron la consolidación del poder estatal. Con el desarrollo de una «guerra ideológica» a gran escala, basada en la adhesión de masas y la promoción de la democracia socialista, se reflejaba plenamente la función del trabajo ideológico y político en la gestión social. En opinión de Wang Chengjiu (2015), Cuba consideró el perfeccionamiento de la educación y el logro de la equidad educacional como importantes metas y una tarea de la Revolución y la construcción socialista, que logró aumentando la conciencia popular sobre ese sector, desarrollando sus diversas formas y fortaleciendo su legislación. Cuba priorizó la educación, la instauró de manera universal y gratuita, y redujo la brecha educacional entre regiones, áreas urbanas y rurales, y escuelas. Se demostró el compromiso y responsabilidad del gobierno respecto a la educación; también la participación de toda la sociedad en su sistema reflejó el interés social en lograr la equidad educacional.

En tercer lugar, algunos estudiosos han descrito las experiencias positivas de Cuba en cuanto a la seguridad social. Según Mao Xianglin (2016), el actual sistema cubano de seguridad social, garantizado universal e integralmente, es conducido por el Estado. Independientemente de la clase, el sector o el grupo social, y de su situación, se garantizan las condiciones básicas de vida a todos y se les ofrece asistencia social.